



NICOTINA
REDUCIR EL RIESGO

EL CONSUMO DE NICOTINA Y COVID 19: UNA OPORTUNIDAD PARA INNOVAR NO PARA JUZGAR

13 Octubre 2020

Al poco tiempo de la propagación mundial del Covid-19 y la evidente vulnerabilidad de la mayoría de la población ante las dificultades para acceder a hospitales y demás servicios públicos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) emitió un comunicado en el que afirmó que “los fumadores tienen más probabilidades de desarrollar síntomas graves en caso de padecer el virus, en comparación con los no fumadores. Los datos de investigación disponibles hasta la fecha parecen indicar que los fumadores tienen un mayor riesgo de desarrollar síntomas graves y de fallecer a causa de la Covid-19”¹.

En este sentido, si usted es fumador o exfumador, conoce a una persona fumadora, o le interesa el consumo de nicotina queremos mostrarle un análisis de ¿cómo se ha abordado el consumo de nicotina en el contexto de Covid-19?

Intensificación de la cesación como única medida o vía para las personas fumadoras

Bajo la estrategia de la OMS y de muchas entidades sanitarias alrededor del mundo, sin más alternativas, sentenciaron a muerte a todo fumador desconociendo la realidad de lo que muchas personas están sopesando. De acuerdo con el “Informe sobre el consumo de drogas en cuarentena” de Échele Cabeza, “el 32% dice que ha sentido abstinencia durante la cuarentena, de las cuales 58% dice que su abstinencia es por falta de cannabis, **seguido de nicotina (13%)**, alcohol (10%), éxtasis (6%), cocaína (5%) entre otras”².

Es así como las personas fumadoras se enfrentan no solo a un contexto complejo de salud pública y de extremas medidas de aislamiento y bioseguridad, teniendo un impacto tanto en el consumo como en el curso normal de la cotidianidad e incluso en la salud mental³;

¹ OMS. (mayo 2020). OMS: consumo de tabaco y COVID-19. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/11-05-2020-who-statement-tobacco-use-and-covid-19>

² Échele Cabeza cuando se dé en la cabeza (abril 2020). Informe sobre el Consumo de Drogas en Cuarentena. Disponible en: <https://www.echelecabeza.com/informe-sobre-el-consumo-de-drogas-en-cuarentena/>

³ NHS (septiembre 2020). Guidance for the public on the mental health and wellbeing aspects of coronavirus (COVID-19). Disponible en <https://www.gov.uk/government/publications/covid-19-guidance-for-the-public-on-mental-health-and-wellbeing/guidance-for-the-public-on-the-mental-health-and-wellbeing-aspects-of-coronavirus-covid-19>

sino que también se encuentran con entidades de salud pública y actores como los medios de comunicación, los centros hospitalarios, la comunidad médica y organizaciones antitabaco que no ofrecen más alternativas que la cesación frente a su consumo de tabaco.

La avalancha de desinformación vulnera los derechos de los usuarios de tabaco y/o nicotina

El contexto actual, “que comenzó como una emergencia de salud pública y progresivamente se ha convertido en una crisis económica y social, no ha hecho más que exacerbar el poder viral y la omnipresencia de las *fake news*”⁴. El consumo de tabaco y de nicotina no han sido la excepción. Las autoridades de salud pública en varios países están recomendando que las personas se abstengan de fumar para reducir sus riesgos de infección. Aunque, no haya la suficiente evidencia por el momento, este tipo de mensajes es comprensible y, por supuesto, siempre es mejor para la salud no fumar. No obstante, en un entorno donde abunda la información errónea alimentada por el pánico, también existe el riesgo de que se exagere el hecho de culpar a una población ya estigmatizada por acelerar la propagación de Covid-19⁵.

A la tajante sentencia de muerte, se le han sumado tácticas para aumentar el miedo, el pánico, la estigmatización y el rechazo a cualquier otra alternativa que pueda brindar una mejora en la calidad de vida de la población fumadora. Es de recordar que menos del 20% de los fumadores logran dejar de fumar con la cesación, y otras terapias tienen una efectividad del 6%⁶; por lo que una importante cantidad de fumadores no quieren o no pueden dejar de fumar. Realidad que hay que empezar a abordar con alternativas más efectivas y diferenciadas que garanticen el derecho a la salud, a la información, así como a la toma de decisiones individuales de cada persona.

No obstante, es importante que si fuma se informe de forma objetiva y balanceada, es así como debe saber que hay evidencia suficiente, anterior a Covid-19, que indica que el consumo de cigarrillo tradicional se asocia a un mayor riesgo de contraer una infección respiratoria y de síntomas más graves una vez infectado ¿Porqué? Fumar daña los pulmones y las vías respiratorias y daña el sistema inmunológico, lo que reduce su capacidad para combatir las infecciones⁷. **Por lo tanto, si actualmente fuma y simplemente no puede dejar de fumar, ¡está bien! Puede reducir la cantidad que fuma, puede sustituir el hábito de fumar con alternativas diferentes a la abstinencia o cesación que puedan mejorar la calidad de vida de quienes desean consumir nicotina.**

⁴ OCDE (septiembre 2020) Combatir la desinformación COVID-19: un pilar clave de la recuperación. Disponible en <https://www.oecd-forum.org/posts/combatar-la-desinformacion-covid-19-un-pilar-clave-de-la-recuperacion>

⁵ McGrady, M. (marzo 2020) COVID-19 and Tobacco Harm Reduction: What's the Relationship? Disponible en <https://filtermag.org/coronavirus-tobacco-harm-reduction/>

⁶ Farsalinos, K. (agosto 2020). Memorias evento “Nicotina: Reducción de riesgos y daños”. Disponible en <https://xn--nicotinareducciondedaos-dic.com/documentos/memorias-evento-nicotina-reduccion-de-riesgos-y-danos/>

⁷ Public Health England (mayo 2020) COVID-19: advice for smokers and vapers. Disponible en <https://www.gov.uk/government/publications/covid-19-advice-for-smokers-and-vapers/covid-19-advice-for-smokers-and-vapers>

Si actualmente fuma y simplemente no puede dejar de fumar, ¡está bien! Puede reducir la cantidad que fuma, puede sustituir el hábito de fumar con alternativas diferentes a la abstinencia o cesación. Alternativas que puedan mejorar la calidad de vida de quienes desean consumir nicotina.



Ahora bien, en medio de toda esta avalancha de nueva información frente a Covid-19 y la búsqueda de evidencia para reducir tasas de mortalidad, complicaciones en la enfermedad y en general desenlaces complejos del virus; organizaciones y entidades que tradicionalmente han estado en contra de los nuevos dispositivos de administración de nicotina sin combustión, han aprovechado esta situación para equiparar el riesgo con el cigarrillo tradicional.

Por ejemplo, el Ministerio de Salud de Colombia señaló, en abril de 2020, que frente a Covid-19 “nunca ha sido tan importante dejar de fumar y desestimular el uso de cigarrillos electrónicos” equiparando los riesgos de dos vías de administración fundamentalmente diferentes de nicotina. Es así como la directriz fue “promover el desestímulo del uso de cigarrillos electrónicos”⁸. Afirmaciones con poca evidencia que respalde dicha equiparación, medidas fundamentadas en estudios que no consideraron el uso dual de cigarrillo tradicional y los nuevos dispositivos de administración de nicotina en los análisis, para simplemente asociar estos últimos a las complicaciones por el coronavirus⁹.

En ese sentido, dado que el COVID-19 es un virus nuevo, la evidencia científica de la que se dispone es incompleta y evoluciona con rapidez. En estas circunstancias, el asesoramiento científico necesariamente conlleva grandes incertidumbres que deberán comunicarse de manera abierta a los responsables de la formulación de políticas y al público en general¹⁰. Ejemplo contrario a la OMS o al Ministerio de Salud de Colombia, la FDA de Estados Unidos que informó a Bloomberg News que “el uso de cigarrillos electrónicos puede exponer los pulmones a sustancias químicas tóxicas, pero se desconoce si esas exposiciones aumentan el riesgo de COVID-19”.

⁸ Ministerio de Salud y Protección Social. (abril 2020). Riesgos del tabaquismo ante el covid-19. Disponible en <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Riesgos-del-tabaquismo-ante-el-covid-19.aspx>

⁹ Redmon, H. (Agosto 2020) Anti-Vaping Forces Again Leverage COVID to Seek Prohibition. Disponible en <https://filtermag.org/vaping-coronavirus-prohibition/>

¹⁰ OCDE (mayo 2020) Prestar asesoramiento científico a los responsables de la formulación de políticas durante la pandemia de COVID-19. Disponible en <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/prestar-asesoramiento-cientifico-a-los-responsables-de-la-formulacion-de-politicas-durante-la-pandemia-de-covid-19-181e448e/>

Resultado de lo anterior, el Science Media Research Center publicó recientemente declaraciones de expertos en salud pública para ayudar a los periodistas a comprender lo que sabemos sobre fumar, vapear y COVID-19. “No hay evidencia de que vapear aumente el riesgo de infección o progresión a condiciones severas de COVID-19”, dijo la Dra. Caitlin Notley. Agregó que, dado que cambiar de fumar a vapear mejora las condiciones cardiovasculares y respiratorias, los fumadores que se cambian "podrían tener un mejor pronóstico si se infectan con COVID-19"¹¹. La desintermediación de las fuentes de noticias provocada por la digitalización, la creciente polarización y la incertidumbre persistente de los últimos años ha proporcionado un terreno fértil para el uso malintencionado de la información¹².

La agenda de salud pública por Covid-19 pone en evidencia la necesidad de brindar alternativas de reducción de riesgos y daños a la población fumadora

La situación de rápido desarrollo con COVID-19 requiere que las autoridades de salud pública tomen decisiones sin el beneficio de evidencia sustancial, pero las comunicaciones equilibradas son esenciales. “Los daños a la salud mucho más predecibles del tabaquismo continúan contrastando con los beneficios relativos sustanciales de cambiar a productos de nicotina de riesgo reducido (de los cuales algunos, como el snus oral, no tienen un impacto respiratorio conocido)”¹³.

La comunidad por la reducción de riesgo y daño en Estados Unidos y Canadá señaló que es imprudente e irresponsable pedir la prohibición de los productos de riesgo reducido para el consumo de nicotina. Sin duda, una prohibición llevaría a muchas más personas a consumir cigarrillos combustibles. “El hecho de que algunos estén usando este único estudio y sus hallazgos inverosímiles como la única base para las recomendaciones de políticas es francamente vergonzoso”¹⁴.

Por otro lado, el Reino Unido se mantiene en una posición en la que asegura que “los cigarrillos electrónicos pueden ser una ayuda eficaz para dejar de fumar y mantenerse libre de humo. La evidencia sobre los riesgos para la salud de los cigarrillos electrónicos aún se está desarrollando. Sin embargo, está claro que vapear es mucho menos dañino para el sistema respiratorio que fumar. Hay muy poca evidencia sobre el vapeo y el Covid-19 y se

¹¹ Bentley, G. (abril 2020) FDA Finally Concedes There’s No Evidence Linking Vaping To COVID-19 Infections. Disponible en <https://reason.org/commentary/fda-finally-concedes-theres-no-evidence-linking-vaping-to-covid-19-infections/>

¹² OCDE (septiembre 2020) Combatir la desinformación COVID-19: un pilar clave de la recuperación. Disponible en <https://www.oecd-forum.org/posts/combater-la-desinformacion-covid-19-un-pilar-clave-de-la-recuperacion>

¹³ Mcgrady, M. (marzo 2020) COVID-19 and Tobacco Harm Reduction: What’s the Relationship? Disponible en <https://filtermag.org/coronavirus-tobacco-harm-reduction/>

¹⁴ *Ibidem*.

desconoce si el vapeo lo hace más susceptible a enfermedades graves si se infecta. Si lo hace, es probable que el riesgo sea mucho menor que si fuma”¹⁵.

Oportunidad para innovar y no para juzgar

Una emergencia sanitaria mundial sin precedentes sirvió de escenario para agudizar las tradicionales medidas de cesación y abstinencia de consumo de tabaco. Medidas a las que entidades sanitarias nacionales e internacionales les han sumado en ocasiones desinformación y en ocasiones, difusión de la información desproporcionada. Es así como los usuarios de tabaco y/o nicotina se enfrentan escasas alternativas en salud pública que atiendan el hecho que no quieren o no pueden dejar de fumar. Es así como una emergencia de estas dimensiones, refuerza la necesidad de la adopción de enfoques de reducción de daño. Las entidades sanitarias y demás actores involucrados en el consumo de nicotina deben empezar a entender que brindar información oportuna y basada en evidencia, así como brindar alternativas distintas a la cesación son asuntos de salud, derechos humanos y calidad de vida para muchas personas. Todas las estrategias y comunicaciones frente al tema no pueden seguir validadas exclusivamente bajo la urgencia antitabaco, pues esto pone en riesgo, en una situación de incertidumbre, miedo y desinformación a muchas personas. La emergencia sanitaria por Covid-19 debería servir como enseñanza para reforzar todos los programas, proyectos, políticas, iniciativas y regulaciones que se traduzcan en salud para la población que no quiere o no puede dejar de consumir nicotina.

¹⁵ Public Health England (mayo 2020) COVID-19: advice for smokers and vapers. Disponible en <https://www.gov.uk/government/publications/covid-19-advice-for-smokers-and-vapers/covid-19-advice-for-smokers-and-vapers>